

cuando con gloria y ventura
 novecientas haya hecho,
 verá que es cosa de risa
 el arte; y, sordo a su nombre,
 las sacaré en traje de hombre
 y aun otro día en camisa.

Dar gusto al pueblo es lo justo
 que allí es necio el que imagina
 que nadie busca doctrina
 sino desenfado y gusto.

Yerbabuena, 21 de diciembre de 1979.

EVOCACIÓN DE DON TOMÁS NAVARRO TOMÁS

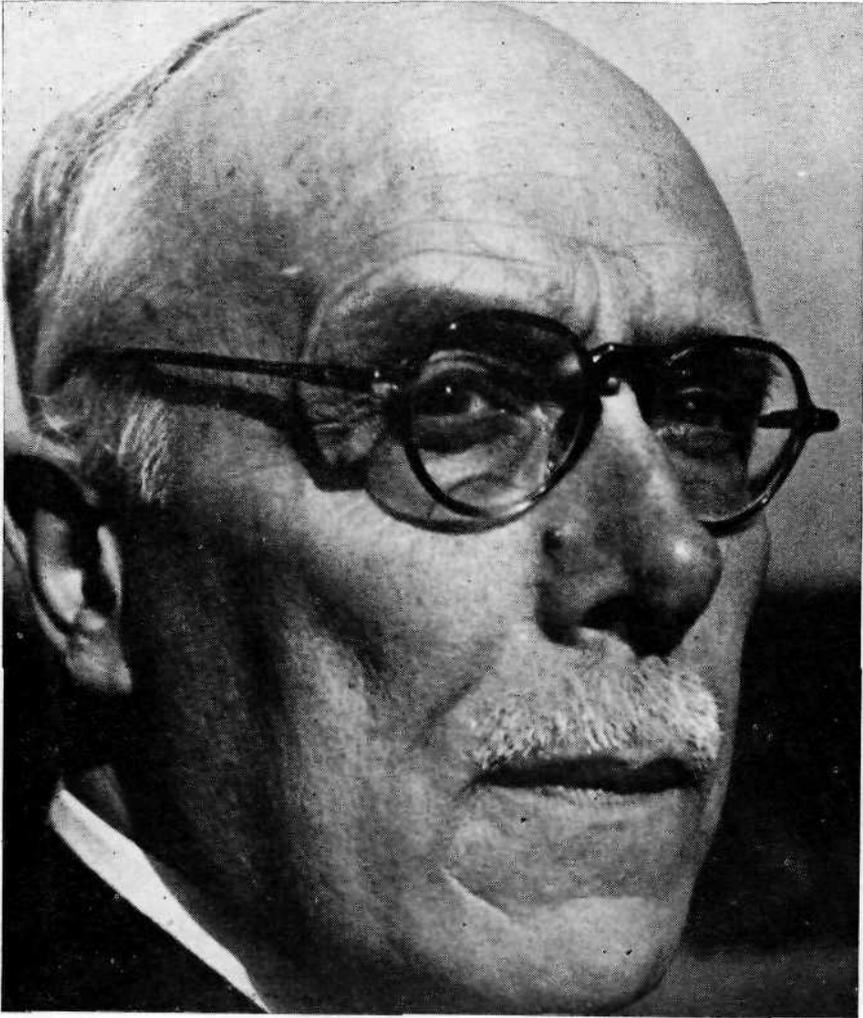
Conocí a don Tomás Navarro Tomás como Profesor de Filología española en Columbia University, ciudad de Nueva York. Allá pude seguir sus enseñanzas sobre fonética del español, historia del español y el español en América, disciplinas sobre las cuales creo que no había entonces clases en Colombia. Recuerdo vivamente que algunas tardes de primavera y de otoño don Tomás me invitaba a su apartamento, luego de terminar sus labores en la Universidad, y en el transcurso de larga, amistosa y grata conversación me orientaba y me daba indicaciones prácticas muy útiles en el trabajo de investigación. Poco después de regresar a Colombia ingresé en el Instituto Caro y Cuervo, que no hacía mucho tiempo se había fundado en Bogotá. La relación profesor-alumno no terminó al despedirme de don Tomás en los Estados Unidos. Casi en seguida de volver a la capital colombiana inicié un trabajo sobre la pronunciación del español en Bogotá, y al concluirlo se lo envié a don Tomás con el ruego de que lo viera y si le parecía de algún valor se sirviera escribir un prólogo para presentar la obra a los lectores. Así lo hizo, y poco tiempo después el Instituto Caro y Cuervo (ICC) — dirigido ya por don José Manuel Rivas Sacconi — me honró publicando ese estudio, que fue mi primer libro. Años más tarde le enviamos a don Tomás una copia — todavía en borrador — del cuestionario preliminar para el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* que habíamos elaborado en el

ICC don Tomás Buesa Oliver y yo. El profesor Navarro tuvo la bondad de revisarlo y hacer algunas observaciones y el comentario de que con algunas adiciones podría servir para toda Hispanoamérica. (Ya don Tomás había realizado muy importantes trabajos para la cartografía lingüística del español, de suerte que era maestro en estudios de ese género). Así, poco a poco y a distancia, don Tomás se convirtió en colaborador del ICC durante casi veinticinco años; en diversas oportunidades comentó favorablemente trabajos de varios colaboradores del Departamento de Dialectología del ICC; por otra parte, este Instituto publicó en *Thesaurus* varios artículos suyos, y en forma de libro otros trabajos. Además, en la década de 1960, con la mediación del suscrito, el ICC lo invitó a Bogotá, pero no le fue posible viajar debido a quebrantos de salud.

Las publicaciones de don Tomás Navarro abarcan cerca de ciento treinta títulos, principalmente sobre temas de fonética, fonología, entonación, dialectología del español, geografía lingüística. En su bibliografía¹ hay veinte libros y, además, folletos, artículos, prólogos, ediciones críticas, notas, reseñas, traducciones etc. Su primer libro fue el *Manual de pronunciación española* (Madrid, 1918); el penúltimo, *Capítulos de geografía lingüística de la Península Ibérica*, lo publicó el ICC (Bogotá, 1975), y el último, *La voz y la entonación en los personajes literarios*, se editó en Méjico el año de 1976. Alguien ha dicho que más que por el número los escritos de don Tomás se distinguen por el método, la precisión y la claridad con que trata los problemas.

Don Tomás consagró buena parte de su vida a investigar y enseñar la lengua española. En este último aspecto desempeñó papel muy importante su *Manual de pronunciación*, utilizado por muchísima gente en numerosos países del mundo. El profesor Navarro ejerció la docencia mayormente en instituciones de España y de los Estados Unidos, países en donde, fuera de los cursos ordinarios, dedicó muchos

¹ Véanse: THEODORE S. BEARDSLEY, Jr., *Tomás Navarro Tomás, A Tentative Bibliography 1908-1970*; LUIS DE ARRIGUITA, *Bibliografía de don Tomás Navarro Tomás*, en *Revista de Estudios Hispánicos*, Universidad de Puerto Rico, enero-junio 1971, I, núms. 1-2. Estas bibliografías fueron actualizadas por Joaquina Navarro para mi conocimiento personal, en comunicación particular.



TOMÁS NAVARRO TOMÁS

12 de abril de 1884, La Roda (Albacete, España)

16 de septiembre de 1979, Northampton (Massachusetts, EE. UU.)

veranos (Madrid, Santander, Middlebury) a ayudar a los maestros de escuela en la difusión de la lengua y la cultura españolas.

Para satisfacer un ruego personal, Joaquina Navarro nos envió por correo abundantes informaciones y comentarios sobre don Tomás. Con autorización de ella reproducimos y publicamos en seguida algunos datos (por todo ello le decimos públicamente: *muchas gracias*).

Mi padre falleció el 16 de septiembre [de 1979] a las seis de la mañana en el hospital Cooley Dickinson, de Northampton, adonde unas pocas horas antes le llevamos temiendo que estuviera sufriendo un ataque cardíaco. Era una afección pulmonar [...] igualmente fatal para el corazón. Hasta ese momento había hecho su rutina diaria, incluso su salida a sentarse por la mañana en la galería desde la que veía el jardín, comentando como siempre con entusiasmo plantas y pájaros. Conservaba toda su magnífica memoria y una permanente curiosidad por todo. Por ello [...] nos parecía que mantenía admirablemente las cualidades esenciales de su personalidad [...].

Como hombre muy observador y con una vida que le dio oportunidad de conocer a muchas gentes y lugares, mi padre tenía un verdadero caudal de impresiones y comentarios interesantes [...] Se felicitaba a diario de la comodidad y sencillez que New England (EE.UU.) le ofrecía para una vida serena y apacible. Pensaba mucho en todos los que como usted y Lapesa seguían trabajando y sacando adelante proyectos en la intranquilidad y difícil economía de estos tiempos. Era la correspondencia de ustedes y las 'separatas' que le enviaban lo que con más entusiasmo leía.

Vi por última vez a don Tomás en junio de 1956 cuando viniendo de Europa mi mujer y yo, lo visitamos una noche en su apartamento neoyorquino. Manifestó mucho contento de volver a vernos. Conversamos de nuestros trabajos y de diversas cosas que a ambos nos interesaban. Después tuvimos correspondencia epistolar con alguna frecuencia; yo le hacía de vez en cuando consultas sobre el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, que estaba en sus fases preliminares, y él me animaba y me estimulaba para seguir adelante con ese proyecto, pese a grandes dificultades. Desde que nos conocimos personalmente, don Tomás tuvo para mí palabras afectuosas y voluntad constante de orientarme y ayudarme, lo cual, desde luego, redundaba en beneficio del Instituto Caro y Cuervo, al cual yo prestaba mis servicios. Aprendí mucho con él, y pude entrever y disfrutar — un poquito apenas, por cuestiones de tiempo — sus notables cualidades humanas. En este punto me es muy grato transcribir unos valiosos

juicios de don Rafael Lapesa acerca de su maestro, nuestro maestro Navarro Tomás², a quien él conocía muy bien:

Infundía a la vez respeto y confianza. Hablaba reposadamente, con voz grave y sonora [...] Su dicción perfecta no era artificial: no había tenido que ajustarse a normas, sino que espontáneamente había servido de modelo para trazarlas. Sus palabras eran dignas y comedidas [...], sus juicios ponderados. Sin embargo en el varón prudente había también un hombre resuelto: una vez tomada una decisión, la llevaba hasta sus últimas consecuencias. Tuvo firmeza de roble: se mantuvo fiel a sus convicciones y a la línea de conducta que se había trazado, sin debilidades ni condescendencias. En 1939 salió de España en compañía de Antonio Machado. No volvió, a pesar de su intensa nostalgia [...].

Vida llena, cumplida, la de nuestro don Tomás. Si hubiera vivido en el siglo xv, Hernando del Pulgar lo habría llamado "hombre esencial", pues "no curava de apariencias ni de cirimonias infladas", y "hombre verdadero y constante".

El Instituto Caro y Cuervo lamenta muy sinceramente la desaparición, irreparable para la filología, del profesor Tomás Navarro Tomás. El autor de estas líneas, modesto amigo y discípulo suyo, confiesa que no ha logrado expresar en palabras la honda pena que lleva en el corazón.

LUIS FLÓREZ

Instituto Caro y Cuervo.

CONVOCATORIA AL PREMIO BICENTENARIO DE DON ANDRES BELLO

El Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura (CIECC) se complace en convocar a los escritores de América y de otros continentes a participar en el Premio Bicentenario de Don Andrés Bello, establecido por la Resolución N° 414 del CIECC, adoptada en su Novena Reunión Ordinaria, celebrada en Santiago de Chile del 21 al 29 de septiembre de 1978. El objetivo del premio es honrar la memoria

² *Insula*, Madrid, enero de 1980, núm. 395, pág. 3.